

TEMPORAL

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Valencia 14. Aún no se tienen noticias de las lanchas que salieron de Alcañal por el río Júcar en auxilio de los pueblos de Riola y Portaleña, que están aislados por la inundación.

Los vecinos de dichas poblaciones continúan haciendo disparos de arma de fuego en demanda de auxilio.

Hoy ha estado el día nublado, despejándose el cielo a intervalos.

El río Turia ha aumentado bastante su caudal de agua.

Las doce del día se formó en Puebla Larga un tren especial que ha conducido a Valencia los pasajeros y la correspondencia de ayer y hoy.

De distintas poblaciones de la provincia reciben noticias desconsoladoras acerca del temporal.

El gobernador Sr. Ballesteros, regresará esta noche a Valencia en el tren de socorro.

Alcañal 14. Comunican de Sax que continúa la riada y que las aguas han arrastrado el segundo puente del camino de Petrel, amenazando destruir el puente de la estación al pueblo, que ya han socavado las guías.

Alcañal 14. En Orihuela la avenida es segura, pues el río continúa creciendo lentamente desde anoche.

Efecto de la lluvia torrencial las calles están inundadas.

El alcalde de Orihuela telegrafía que ha marchado una partida rural a la huerta de Murcia, en donde dicen que se ha roto el río inundando aquella huerta, y que las aguas desbordadas dirigen hacia la población.

Alcañal 14. Comunican de Orihuela que es inminente el desbordamiento del Segura, cuya crecida aumenta.

Vigilase constantemente para evitar una inundación en la ciudad.

Témese que falle el trabajo agrícola a consecuencia de las lluvias y que los trabajadores demanden auxilios que no puede dárseles, porque no se dispone de ellos.

Alcañal 14. Telegrafía el jefe de la Guardia civil de Orihuela que se ha inundado la huerta, y que el cauce está roto por cuatro partes.

La Guardia civil se ha situado en el sitio de mayor peligro.

Esta tarde marcha a Orihuela el gobernador civil.

Alcañal 14. Telegrafía el alcalde de Alcoy que a consecuencia del desbordamiento del Segura han quedado destruidos muchos azudes de las fábricas de harinas, temiéndose que falle ésta para el consumo del pueblo.

Dicha autoridad, para evitar ocurrencias graves, ha tomado medidas de previsión, reclamando del gobernador provisión del referido artículo, pues la falta de comunicación con los pueblos inmediatos es causa de que no se les pueda pedir éstos.

Alcañal 14. En Villena ha decrecido la altura de las aguas. Expárase que esta tarde quede restablecida la circulación de los trenes.

Calificase en 150.000 duros los daños sufridos en aquella comarca.

Alcañal 14. Durante la última noche hundiéndose en Sax el trozo que quedaba del matadero.

El río Vinalopó ha decrecido, desapareciendo los temores de nuevas inundaciones.

Las autoridades de Sax han telegrafado que es indispensable se interese al Gobierno para que facilite recursos con los que se puedan remediar los males causados a consecuencia del temporal.

Desde luego queda afeccionado el río, ya se registrase un estado de gran miseria en esta región.

Alcañal 14. Telegrafía de Orihuela diciendo que el río Segura ha experimentado una gran crecida, que alcanza a tres metros y medio sobre su nivel, temiéndose una inmediata inundación por las alarmantes noticias que se reciben de Murcia.

Se están adoptando grandes precauciones.

También telegrafía el alcalde de Alcoy, participando que el desbordamiento del río Barchin ha sido causa de que quede destruido un trozo de más de 60 metros del muro de contención de la carretera provincial de Alcoy a Bañeros, quedando completamente interrumpido el tránsito por la misma.

El citado alcalde interesa del gobernador el pronto envío de un ingeniero para que rápidamente se reparen los desperfectos.

En la plaza de Alcoy ha aglomerado una gran cantidad de mercaderías, a las que no puede facilitarse salida, con lo cual se origina un verdadero conflicto por la paralización de toda clase de trabajos.

El gobernador ha dispuesto la salida del ingeniero provincial.

Voy transmitiendo las noticias de los distintos puntos de esta región a medida que llegan a mi poder.

En una casa de campo próxima a Villena se encuentran cercados por las aguas e inminente peligro, cinco personas.

Díjose que los guardas civiles, con riesgo de sus vidas, pudieron salvarlos; pero posteriormente se asegura que solo se han salvado tres personas, ignorándose el paradero de los restantes.

Las últimas noticias recibidas de Sax anuncian que todas las carreteras están cubiertas por las aguas, y que después de imprevistos trabajos, se ha logrado restablecer la comunicación con Villena.

Corren rumores de haber perecido una mujer al intentar vadear un arroyo.

Las pérdidas materiales se calculan en más de 70.000 duros.

Participan de Concentina que la inundación producida por desbordamiento del río Segura ha causado inmensos desastres.

Las pérdidas son incalculables.

La clase jornalera se encuentra sumida en la mayor miseria.

Hay gran pánico en la población, porque no cesan las lluvias copiosas.

El alcalde ha solicitado recursos del gobernador, pues el vecindario se ve imposibilitado de remediar la situación desesperada de los jornaleros.

No han ocurrido desgracias personales.

En Erida se ha desbordado también el río Vinalopó, cuyas aguas arrastraban la noche última muchos efectos y animales y el puente del camino de Monóvar.

La carretera que conduce a la estación está cortada.

No han ocurrido desgracias personales, pero las pérdidas son considerables.

Siguen creciendo las aguas.

Acaban de recibirse nuevas noticias de Villena, donde comienza a decrecer la inundación, dejando al descubierto los daños causados.

Se confirma que se han salvado las cinco personas que se encontraron aisladas en una casa de campo.

El gobernador, que se encuentra en dicho punto, ha visitado los lugares inundados y ha solicitado calurosamente a los guardas civiles del puesto.

El alcalde de Orihuela ha telegrafado al gobernador de Murcia, suplicándole se cierre las compuertas del pantano de Lorea, pues en caso contrario es inminente la inundación por haber subido las aguas del Segura cuatro metros y medio sobre su nivel ordinario.

Se cree que mañana quedará expedita la vía férrea de Caude a Villena.

En Torrevieja, a consecuencia de la crisis obrera por causa de los temporales, se ha verificado una imponente manifestación de jornaleros para pedir pan y trabajo.

El gobernador ha adoptado medidas para que no se altere el orden.

Las autoridades de Villena han indicado la urgente necesidad de que se remitan como socorro 25.000 pesetas para la recomposición de las aceras de riego, totalmente destruidas por la inundación.

Elogiase unánimemente el comportamiento del

teniente de la Guardia civil D. Eduardo Candela, por el acierto con que ha dirigido las operaciones de salvamento.

Alcañal 15. El último telegrama del alcalde de Orihuela dice que continúa creciendo el río Segura, cuyas aguas alcanzan ya una altura de cinco metros sobre su nivel ordinario.

Ya está inundada la vega, y en algunas calles de la ciudad hay más de un metro de agua.

Se presentan a las autoridades muchos jornaleros solicitando auxilios.

Las familias de la huerta, que se encuentran aisladas, han sido socorridas con raciones de pan.

Alcañal 15. El alcalde de Formentera telegrafía que el río Segura ha experimentado una notable crecida en sus aguas, temiéndose un desbordamiento.

Esta mañana ha marchado a Orihuela el señor gobernador de esta provincia.

Telegrafía el pueblo de Rojales que la situación de los jornaleros no puede ser más deplorable, pues la lluvia torrencial que está cayendo hace ocho días les impide trabajar.

El hambre los obliga a acudir en grupos al Ayuntamiento en demanda de socorros.

En Torrevieja se han reunido el Ayuntamiento y los mayores contribuyentes para salvar el conflicto obrero, acordando gestionar de la autoridad superior la ocupación del mayor número posible de braceros en las obras que se realizan en la carretera de San Miguel a Salinas.

También se acordó el establecimiento de una comuna económica y rogar al gobernador que interponga su influencia para que se concedan socorros del fondo de calamidades públicas para atenuar el hambre de los pueblos perjudicados.

Barcelona 15. Desde anoche a las once está descargando una lluvia torrencial sobre esta población.

El mar está imponente, habiendo durante la noche producido las olas grandes resacas.

Los trenes llegarán a esta con gran retraso.

La línea de Francia está interrumpida desde Port-Bou a Girona y Riera.

Los ríos vuelven a tener gran corriente. Témanse inundaciones.

Alcañal 15. De Alcoy telegrafía que ha salido gente para auxiliar a una familia de la partida de Turull que ayer se hallaba aislada, no pudiéndose prestar por esta razón.

En el barranco de Barcheta ha aparecido un hombre que se ha roto el cráneo.

Ya circulan con regularidad los trenes entre Barcelona y Utiel.

La vía está interceptada en Almansa, por donde pasan los trenes con grandes precauciones.

Esta tarde se han recibido los correos de Madrid que debieron llegar ayer.

Ha salido el correo de Madrid.

Alcañal 15. A las cuatro de la tarde se han reunido el gobernador y sus acompañantes desde Alcañal a Caragente en un tren, observándose grandes precauciones.

En Caragente se ha constituido en sesión extraordinaria el Ayuntamiento, presidido por el gobernador civil, para proceder al reparto de socorros.

Los daños causados son incalculables en las huertas y en las casas de la población.

No han ocurrido desgracias.

La situación de la clase jornalera es verdaderamente aflictiva.

Las aguas van descendiendo mucho, esperándose que baje completamente esta noche.

Alcañal 15. A las siete de la tarde se han reunido el gobernador y el tren de auxilio.

De Utiel comunican que anoche se desbordó el río Magro, ocasionando inundaciones en Utiel, en Chiva, Alborada y otros pueblos.

Las obras del ferrocarril han experimentado grandes perjuicios.

Las últimas noticias de Alcoy y de Caragente son satisfactorias.

El río Júcar baja insensiblemente de su nivel.

Barcelona 15. Según telegrafía de Sabadell, a consecuencia de la lluvia se ha hundido una pared de una fábrica de tejidos de aquella población, matando a un operario e hiriendo a otros varios de las secciones de tintorería y blanqueo.

Alcañal 15. El temporal no decrece.

Anoche descargaron nubes torrenciales en la sierra de Carrasac, cuyas vertientes desaguan en el Reguero.

El Guadalefín y el Segura aumentan su caudal, y es de temer se desborden.

El pantano de Lorea recibió ayer 800 metros cúbicos de agua por segundo.

REVISTA DE TRIBUNALES

Contra las rectificaciones.—El juez de instrucción del distrito del Hospicio, D. Eusebio Martín Ruiz, ha dictado una sentencia contra los rectificadores que a diario caen sobre los periódicos exigiendo la aclaración de hechos que son exactos.

La sentencia ha sido revocando la dictada por el juez municipal del mismo distrito en el asunto del *Pozo negro* de la calle de Villanueva, en el cual pidió tan enérgicas rectificaciones el marqués de Zafra a nuestro querido colega *El Imparcial*, alegando la ley de imprenta.

Quiso el marqués entonces hacer desistir de la campaña dirigida contra él, comunicados a dicho periódico, en que se rectificaban no sólo los apreciados de los vecinos de la ciudad, sino los hechos, sino hasta las noticias en que se daba cuenta de las medidas adoptadas por la Alcaldía.

El *Imparcial*, por tratarse de hechos ciertos y comprobados, se negó a la publicación de las rectificaciones, y los marqués de Zafra acudió al Juzgado municipal del Hospicio, el cual por no haber comparecido condescendió en rebeldía al perjudicado.

Entablado recurso ante el Juzgado de primera instancia, se demostró por medio de un certificado expedido por la Alcaldía de Madrid la exactitud de cuanto se había denunciado, y el distinguido abogado Sr. Prieto Mera sostuvo con hábiles y elocuentes razones el derecho de nuestro colega.

El juez Sr. Martín Ruiz, fallando el asunto en contra del marqués de Zafra, dice en uno de los considerandos que la autoridad judicial no puede amparar siempre a los que exigen la rectificación de hechos que son ciertos, sino que debe ser injusta, sería el medio de mistificar la verdad, ocultándola o desfigurándola, cosa que la ley no puede querer, ni mandar, ni mucho menos forzar a nadie a que falte a la verdad.

La sentencia interesa a toda la prensa en general, y en adelante será un precedente justísimo en favor de los periódicos para defenderse de las rectificaciones oficiosas.

El Jurado en Valladolid.—Ante la Audiencia de Valladolid acaba de verse en juicio por jurados el caso instruido con motivo de la reventa sostenida el día 17 de Agosto de 1891 en el pueblo del Páramo de San Isidro, entre mataderos y vigilantes de consumos, y de la cual resultó un muerto y varios heridos.

La vista ha despertado grandísimo interés en la capital vallisoletana.

Los procesados se defendieron manifestando el gran dolor que se sufría por el caso, y por defenderse, porque Rubio le tenía sujeto por el cuello; los restantes procesados negaron su participación en el hecho de autos, aunque incurriendo en palmarias contradicciones.

La prueba testifical no arrojó ninguna luz porque no había testigos presenciales.

Los médicos forenses negaron las afirmaciones del procesado Elías, sosteniendo aquellos que los disparos se hicieron estando frente a frente agresor y víctima.

Además de todo esto, el procesado Chela acusa a Elías de haberle dado un tiro en la pierna y varios palos.

Algunos testigos confirman este aserto, porque dicen que oyeron ruido de tiros y palos, que debió recibir Chela.

El fiscal modificó sus conclusiones, retirando la acusación por tres de los siete procesados y manteniéndola para los otros cuatro.

Informaron brillantemente el fiscal Sr. Callejo y los abogados defensores, Sres. Zarandona, Cubas, Fernández y Medina, y el Jurado emitió veredicto de inocuidad para todos los procesados menos para Simón Chela, que declaró culpable, y al cual impulsó la Sala la pena de tres años de prisión correccional y 150 pesetas de multa, como autor de un delito de atentado sin armas.

La vista terminó a las diez de la noche, y a ella ha asistido público numerosísimo.

Mundimiento de un lavadero.—La causa instruida a consecuencia del hundimiento de un lavadero, ocurrido ha poco tiempo en la ribera del Manzanares, está pendiente todavía de la sanidad de Vicente Vázquez Mota, una de las pobres lavanderas que resultaron heridas en la catástrofe.

Herencias y testamentos.—Mucha labor han tenido hoy los magistrados que componen la Sala primera de lo civil del Tribunal Supremo.

Ante ellos se han leído varios testamentos, siendo dos de las mismas de verdadera importancia en materia de herencias y testamentos, y en las cuales han informado los letrados señores Gamazo, Silvea y Martínez del Campo (D. Federico) y Ureña.

La sesión ha tenido un descanso de diez minutos, y ha terminado con la lectura de los autos.

El Sr. Gamazo atacó como recurrente una sentencia dictada por la Audiencia de Oviedo, en materia de nulidad de testamentos.

Se daba el caso de que una testadora había mejorado por su testamento, en el tercero y el quinto del capital, a una nieta suya, que a la vez era prima en cuarto grado del testador, y el Sr. Gamazo, al alegar la nulidad de la cláusula, solicitó el Sr. Gamazo la nulidad de la cláusula testamentaria.

Fundóse el ilustre jurista en que para pedir la nulidad en que, siendo el notario el primer testigo del testamento y hallándose el caso comprendido de los parientes de los testigos que prescribía la ley antigua, no debía darse valor a la cláusula y revocar la sentencia de la Audiencia de Oviedo. Y en apoyo de su doctrina mantuvo elocuentísimos y poderosos argumentos.

En el pleito se le había concedido al Sr. Gamazo el pago de los honorarios de su letrado, y el Sr. Gamazo, al alegar la nulidad de la cláusula, solicitó el Sr. Gamazo la nulidad de la cláusula testamentaria.

Fundóse el ilustre jurista en que para pedir la nulidad en que, siendo el notario el primer testigo del testamento y hallándose el caso comprendido de los parientes de los testigos que prescribía la ley antigua, no debía darse valor a la cláusula y revocar la sentencia de la Audiencia de Oviedo. Y en apoyo de su doctrina mantuvo elocuentísimos y poderosos argumentos.

En el pleito se le había concedido al Sr. Gamazo el pago de los honorarios de su letrado, y el Sr. Gamazo, al alegar la nulidad de la cláusula, solicitó el Sr. Gamazo la nulidad de la cláusula testamentaria.

Fundóse el ilustre jurista en que para pedir la nulidad en que, siendo el notario el primer testigo del testamento y hallándose el caso comprendido de los parientes de los testigos que prescribía la ley antigua, no debía darse valor a la cláusula y revocar la sentencia de la Audiencia de Oviedo. Y en apoyo de su doctrina mantuvo elocuentísimos y poderosos argumentos.

En el pleito se le había concedido al Sr. Gamazo el pago de los honorarios de su letrado, y el Sr. Gamazo, al alegar la nulidad de la cláusula, solicitó el Sr. Gamazo la nulidad de la cláusula testamentaria.

Fundóse el ilustre jurista en que para pedir la nulidad en que, siendo el notario el primer testigo del testamento y hallándose el caso comprendido de los parientes de los testigos que prescribía la ley antigua, no debía darse valor a la cláusula y revocar la sentencia de la Audiencia de Oviedo. Y en apoyo de su doctrina mantuvo elocuentísimos y poderosos argumentos.

En el pleito se le había concedido al Sr. Gamazo el pago de los honorarios de su letrado, y el Sr. Gamazo, al alegar la nulidad de la cláusula, solicitó el Sr. Gamazo la nulidad de la cláusula testamentaria.

Fundóse el ilustre jurista en que para pedir la nulidad en que, siendo el notario el primer testigo del testamento y hallándose el caso comprendido de los parientes de los testigos que prescribía la ley antigua, no debía darse valor a la cláusula y revocar la sentencia de la Audiencia de Oviedo. Y en apoyo de su doctrina mantuvo elocuentísimos y poderosos argumentos.

En el pleito se le había concedido al Sr. Gamazo el pago de los honorarios de su letrado, y el Sr. Gamazo, al alegar la nulidad de la cláusula, solicitó el Sr. Gamazo la nulidad de la cláusula testamentaria.

HERALDO DE MADRID

Noticias de última hora.

por la prensa americana sobre los indicados sucesos.

El informe declara que no es de prever que se repitan aquéllos.

Sin embargo, no sería de extrañar que el crucero americano *Montgomery* permaneciera en las aguas de Cayo Hueso, por si las circunstancias reclamaran su presencia en las costas de Cuba.

DESDE NUEVA YORK
(Por el cable)

Servicio especial del Herald.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Un telegrama de Congosto.—Lo que dice Mr. Lee.—El Gobierno de Washington.—La escuadra del Norte a la Florida.—Los socorros.

NUEVA YORK 15 (1 t.)

El secretario del gobierno general, señor Congosto, ha telegrafado al Sr. Dupuy de Lome participándole que se ha restablecido por completo la calma en la Habana, donde pronto volverá todo a la normalidad más perfecta.

Añade el Sr. Congosto que en los últimos meses no ha habido ninguna muerte que lamentar.

El consal Mr. Lee ha telegrafado también a su Gobierno, diciendo que se han exagerado mucho los últimos disturbios, en los que no ha habido hostilidad alguna para los americanos.

Dice también el general Lee que en el último mes tomaron parte algunos soldados; que si bien es cierto que reina tranquilidad en la Habana, continúa la agitación en los espíritus, lo cual hace temer que se reproduzcan los disturbios con cualquier pretexto.

El Gobierno de Washington se ha reunido en Consejo para discutir y acordar acerca del telegrama de Mr. Lee, habiendo resuelto que no hay motivo ninguno para modificar la política que viene siguiéndose con relación a Cuba.

El presidente, Mac Kinley, no decidió—contra lo que se había dicho—enviar buques de guerra a las aguas de Cuba; pero sí tener algunos cerca de la isla, dispuestos a proceder según aconsejaran los acontecimientos.

En consecuencia de esta determinación, la escuadra del Norte del Atlántico marchará al golfo de la Florida, con pretexto de practicar evoluciones.

El crucero *Montgomery* ha llegado a Cayo Hueso, en donde ya se hallaban el *Maine* y el *Marblehead*.

Ayer se recomendaron en Filadelfia 5.000 dólares con destino a los cruceros que en Cuba se prestan a los reconcentrados.

F. RODRIGUEZ.

PALABRAS AL AIRE

Ya está en campaña el Sr. Romero Robledo. Y como resultado de la campaña, pronto tendremos un nuevo manifiesto o documento solemne y resonante, en el cual vamos a ver reproducidas aquellas épicas protestas que los progresistas y la Unión liberal lanzaron contra Narváez y González Bravo.

De suponer que ni el número de firmas ni la calidad de ellas tendrán la importancia que desearían las de aquellos hombres, realmente, y con razón, indignados contra un régimen de violencia.

Pero al Sr. Romero Robledo, ¿qué más le da? Para él todos los tiempos son iguales y todos los caminos llevan a Roma.

Por el pronto ya la conferencia con el general Weyler, y de esta conferencia saldrá el exterminador documento con la fuerza de una bomba rayocholesca.

¿Y qué dirá el Sr. Romero? Pues dirá que hay necesidad urgente de reunir las Cortes actuales; que el régimen de Cuba es gravísimo, y que el general Blanco, y con él algunos ministros de la Corona (haya que poner esto en claro hasta que se vaya el Sr. Dols) han fracasado completamente.

¿Qué más dirá? Es de creer que el Sr. Romero pedirá el poder para él. Es lo menos que puede hacer un jefe de partido acabado de salir del hospital.

¡Ah! El documento irá dirigido a S. M. la Reina. Es un memorial más que entra en el buzón de Palacio.

DESDE LONDRES
(POR TELEGRAMA)

Lo de Cuba y la prensa inglesa.

LONDRES 15 (12.15 t.)

El correspondiente en Nueva York del *Times* telegrafía a este periódico diciendo que en la Habana reina completa tranquilidad.

En cambio, según el mismo correspondiente, los agentes cubanos de Washington telegrafan a todas partes que el presidente Mac Kinley estudia actualmente la intervención de los Estados Unidos en los asuntos de Cuba.

Esta noticia carece por completo de fundamento.

Pero si es cierto que Mac Kinley ha ordenado a la escuadra americana del Norte del Atlántico que marche a la Florida, aunque declarando que este movimiento no tiene conexión alguna con la cuestión de Cuba.

Añade el periodista inglés que podrá el veylerismo hacer travesuras en la Habana; pero si el Gabinete de Madrid comprende sus intereses, debe aplastarlo sin compasión.

El correspondiente en Washington del *Daily News* asegura que Mac Kinley se halla completamente resuelto a alejar lo que pueda ser motivo de una guerra con España todo cuanto se le permitan los derechos, los intereses y la dignidad de la nación; pero duda si se ha equivocado dejando avanzar tanto las cosas, pues quizá hubiera sido mejor haber intervenido hace dos años.

Añade el correspondiente del *Daily News* que seguramente el Gabinete de Washington tratará de impedir que reine la anarquía en la Habana, y si los insurgentes en España hacen aumentar la confusión en América, aprovechará la ocasión para intervenir.

ESPAÑA EN AUSTRIA
(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Un artículo del *Neues Tagblatt*.—Observaciones de Weyler.—Cuba por la autonomía.—El gran error de Cánovas.

PARIS 15.

El *Neues Tagblatt* de Viena publica hoy un artículo dedicado a la cuestión cubana.

Dice que los partidarios y el egoísmo de Weyler dificultan el triunfo de España.

Añade que sin la autonomía perderse seguramente Cuba para España, la cual logrará conservarla, no por medio de las armas, sino por una política liberal, prudente e ilustrada.

Termina diciendo el periódico vienés que la mayor y más grave falta que se ha cometido en la cuestión de Cuba la realizó el señor Cánovas al enviar a Weyler, encarnación de la guerra por la guerra, de capitán general de la Gran Antilla.

HERALDO DE MADRID

AÑO IX.—NÚM. 2.623

Oficinas y talleres Barriónuevo. 12.

Sábado 15 de Enero de 1898

Salón en la calle de Sevilla.

TRES EDICIONES DIARIAS

Los vidrios rotos

Como de costumbre nos hemos encargado de pagarlos; es decir, el HERALDO, precisamente, no; pero la prensa, desde luego. La «nota oficiosa» del Consejo celebrado ayer por los ministros es concluyente: la proximidad de *El Reconcentrado* ha venido á ser como mancha de aceite que se extiende y acaba por llenarlo todo. Cierro que el lenguaje empleado por papel semejante y aun por otros de su ralea, no es usual en la prensa digna de este nombre; pero que los sucesos de la Habana maldecidos, que el haber con los oficiales de guarnición en la península ni con los periódicos que aquí nos hemos limitado á traducir despachos cablegráficos sin gran adorno de adjetivos. Pero el Gobierno, y sobre todo ciertas individualidades del Gobierno, que en eso de prevenir y prever el humor de los alferoces, andan tan fuertes como estaba el famoso gobernador de las «auroras boreales», necesitan una cabeza de turco, y para tal oficio ya se sabe: no hay tan resistente cabeza como la del periodismo.

Al fin el hierro y el plomo son un elemento principal de la prensa.

No es, sin embargo, el asunto para tomarse á burlas. Aunque los acuerdos del Gobierno más trascendentes á ironía que á realidad, ¿á quién habríale ocurrido la idea disparatada de hacernos pagar á nosotros el escándalo habanero?

Jamás los periódicos de la Península han guardado mayor compostura ni prudencia más exquisita: la ayuda que el Gobierno ha encontrado en esta ocasión, así de tirios como de troyanos merecía otras consideraciones y otra justicia.

No importa; el Gobierno con tal puerilidad no ha de conseguir excusar una responsabilidad ni prevenir un nuevo conflicto.

Porque realmente, desde aquellos lamentables sucesos de Marzo del 94, ¿qué influjo ni cuál participación ha tenido ni tiene la prensa en los buenos ni en los malos éxitos de nuestro Ejército, fuera del entusiasmo con que ha cantado su heroísmo y puesto aparte el himno ardoroso con que ha saludado siempre la gran hazaña y aun el simple rasgo anímico?

Indolentemente intentaría el Gobierno buscar en apreciaciones y sospechas contra la prensa peninsular, un reparo á las malas jornadas de Cuba. Si es una defensa, resulta torpe. Si es una hoja de parra, resulta tardía. La estatua del escándalo no tiene ya nada que ocultar de su asombroso desnudo.

Lo único que el Gobierno va á conseguir con sus desatentadas rectificaciones al Código penal, al Jurado y á la misma Constitución, es revelar como uno de esos seres á quienes el histerismo y la neurastenia hace ariscos y valientes con la supuesta debilidad ajena.

Se ha comportado la prensa de aquí con una mesura y un patriotismo grandes. Pues sósase como las gasta un Gobierno fuerte: tribunales militares, nada de Jurado ni de inmunidades parlamentarias, y punto en boca.

Un Gobierno conservador, llegado al poder por virtud de los aludidos sucesos de Marzo, no creyó, empero, que debía poner mano sobre la prensa; y el general Martínez Campos tuvo necesidad de guardarse su famosa proposición contra la libertad de imprenta, para mejor ocasión.

Ahora, en plena situación liberal y democrática y sin «pasión del momento», que suele disculpar el extravío de los partidos y los gobiernos, vamos derechos á medidas de represión no sonadas por el propio general Martínez Campos.

«Tiempos traen tiempos...» Lamentemos que así se cumpla la frase popular, y lamentémoslo por todo y por todos, incluso el Ejército, cuyo primer auxiliar en cuanto echa á andar un batallón es la prensa y son los periodistas.

Ecos de todas partes.

Registrando los periódicos alemanes, en particular los que se publican en las ciudades de segunda orden, y que constituyen la representación de la vida provincial, parece como que adquiere nuevo impulso en Alemania, se advierten exposiciones industriales y numerosas invenciones que tardan meses y años en propagarse por la prensa europea.

Entre varios aparatos que pudimos mencionar, citaremos dos motores eléctricos expuestos en Nuremberg por la casa J. Weiss, que describiremos detalladamente la revista *Praktische Maschinen-Constructeur*, que estimamos por demás interesantes.

Uno de estos motores puede acoplarse directamente á las máquinas fijas, sin engranajes ni órganos intermediarios: la velocidad á la cual actúa el motor es muy grande, y la disminución de la misma se consigue por medio de los órganos de transmisión en el armazón del motor, obteniéndose por el eje auxiliar al cual nos referimos, el enlace directo del motor con las máquinas que debe poner en acción.

La misma casa de Weiss construye para los agricultores una especie de locomóvil dispuesta sobre un pequeño carro de cuatro ruedas, cubierta con un techo, encerrándose de esta suerte pronta á funcionar donde quiera que sea necesario y en cualesquiera condiciones del tiempo.

En la parte anterior de este aparato se ven dos tambores, en los cuales se enrollan cables atados de 100 metros de longitud cada uno, por medio de los cuales se comunica la acción del motor, cuya potencia puede ser de seis á doce caballos en condiciones de trabajo apreciables á las máquinas de tracción, desgranar, segar, aventar, etc., es decir, á toda una serie de aparatos que la agricultura agrícola ha puesto á disposición del labrador y que en la actualidad, gracias á esfuerzos eléctricos, actúan en el punto conveniente para los agricultores.

Desde muy antiguo se ha calificado al camello, si bien con alguna ironía, como el *buque del desierto*, por ser indolente, en virtud de su pintoresca arquitectura zoológica, que es un rápido corredor.

Conviene, sin embargo, significar, rindiendo culto á la verdad, que no debe exagerarse la cualidad que con justicia le concedemos.

Según la tradición, el camello transportó á Mahomet en cuatro sellos de Jerusalén á la Mecca, pero al almorzar, por verdad, por desgracia no es menos cierto que su progenitura ha decaído notablemente, puesto que en realidad los camellos que hoy conocemos no marchan más, aproximadamente y por jornadas de dos horas, que

á razón de doce kilómetros por hora. Hay quien pretenda que podría conseguirse del camello mayor cantidad de trabajo; pero contra este aserto oponemos que el camello, ya cansado, se arroja y no hay medio humano capaz de moverle, muriendo, por el contrario, en el punto fijado por sus fuerzas como límite de su tarea.

He aquí una curiosa historia narrada por un periódico inglés, hace pocos días, y que refirió á uno de los redactores Napier, rico y famoso londinense.

Napier no podía esbozar á Carlo-Whort, joven gascón y caudillo, recibido por su gracia y su elegancia en el gran mundo.

«No podéis pagarme...» le dijo el hoy famoso astrónomo.

«¿Por qué ahora me es imposible?» replicó el joven poniendo los ojos en blanco, melancólicamente.

«Pues bien, firmad este documento.»

El caballero Carlo-Whort se comprometió á recibir todos los días en su casa á la hora de comer, ó en el alito en que á dicha hora se hallara, al Sr. Ismael Napier. Esta obligación durará tres años, pasado cuyo plazo Napier considerará pagada la cantidad que dicho caballero le adeuda, más los dos trajes que anualmente, en el término referido, deberá entregar el Sr. Napier al honorable caballero mencionado. Si Napier quisiera de los contenidos en este contrato libre de todo compromiso el su perviviente. Si Napier no fuere recibido algún día por el caballero, tendrá derecho á reclamar todo cuanto este le adeude. Lo contratado es un secreto de honor para ambas partes.

Whort firmó muy alegremente.

A los seis meses, las angustias del caballero eran horribles; Napier era intolerable, tenía la persistencia de las moscas pegajosas. En cada día, donde quiera que se hallaba, á las horas dichas presentábase Napier.

«Buenos días, honorable señor... ¿cómo va de salud? Lo celebras...» le decía hasta mañana.

«¿Quién es ese hombre?» preguntaron á Carlos los amigos.

«Napier... Napier... Mi sastre!» respondió éste.

Al principio iban con indiferencia ni nombre ni gentes—dice el mismo Ismael—caballeros elegantes, damas como el *faut*, después con curiosidad y al fin con admiración.

El caballero Carlos no podía sufrirlo. «¿Tengo que ser fugado...? Yo no fui un día... ni un solo día...»

A los dos años y medio, halló á mi víctima agitada y revolviéndose furiosamente contra mí.

No os puedo pagar... me dijo... con angustia y voy á suicidarme... Esperad que me case con una joven rica... tengo este proyecto... y os pagaré.

Grande fué el asombro del mazo al oírme decir: «Libres... Nada me importa. Antes bien, os tengo que entregar seis mil duros que os corresponden de corrección...»

Os he vestido... Os he hecho hablar de mí en todas partes... y por honor habéis llamado el motivo verdadero de mi vida... me habéis hecho uno de los más ricos señores de la capital... ¿Queréis que me venga mañana á pagaros?

—Venid cuando gustéis querido Sr. Ismael.

DESDE LA HABANA

Servicio especial del Herald

Por el cable

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Aspecto de la ciudad.

HABANA 14.

Ha mejorado el aspecto de la ciudad que tiende á recobrar su normalidad.

Aunque han desaparecido ya los grupos de perturbadores, continúa custodiándose la Plaza de Armas y el Parque.

Los periódicos.

Los periódicos agredidos siguen sin publicarse, motivándolo las dificultades materiales por lo que hace á *La Discusión* y *El Reconcentrado*.

La prensa liberal como la conservadora juzgan los motivos culpando mutuamente á sus adversarios; pero todos los periódicos se muestran unánimes en invocar la sensatez, el orden y el interés de la patria.

La censura.

La previa censura que se establece, es muy restrictiva, y comprende á toda la prensa nacional y extranjera.

Con tal motivo se lamenta que en la época más liberal se tomen medidas de demasiada represión, cuyo carácter general alcanza á aquellos que nos las merecieron.

Los heridos de ayer.

En el tumulto de ayer resultaron cinco heridos leves al dispersarse las turbas que los promovieron.

El jefe de policía.

Ha sido declarado cesante el jefe de policía, Sr. Fernández de Castro, y nombrado para reemplazarle el teniente coronel de la Guardia civil, Sr. Pagliery.

Un telegrama de Dupuy.

El ministro de España en Washington, Sr. Dupuy de Lome, ha telegrafado al general Blanco desmintiendo que venga á la Habana el acorazado norteamericano *Maine*.

Declaraciones de Mr. Lee.

El cónsul Mr. Lee ha manifestado á un redactor de *La Lucha* que él no pidió á su Gobierno que enviase barcos á la Habana, ni los ofreció tampoco.

La opinión de Silvela.

Se ha concedido importancia al telegrama del Sr. Dolz transmitiendo las manifestaciones del Sr. Silvela acerca de la estabilidad del régimen autonómico.

Esperando á Govin.

Mañana llegará el Sr. Govin, á quien se prepara expreso recibimiento.

PICHARDO.

Tranquilidad.—Teatros y cafés abiertos.—Rigor que se anuncia.

HABANA 15.

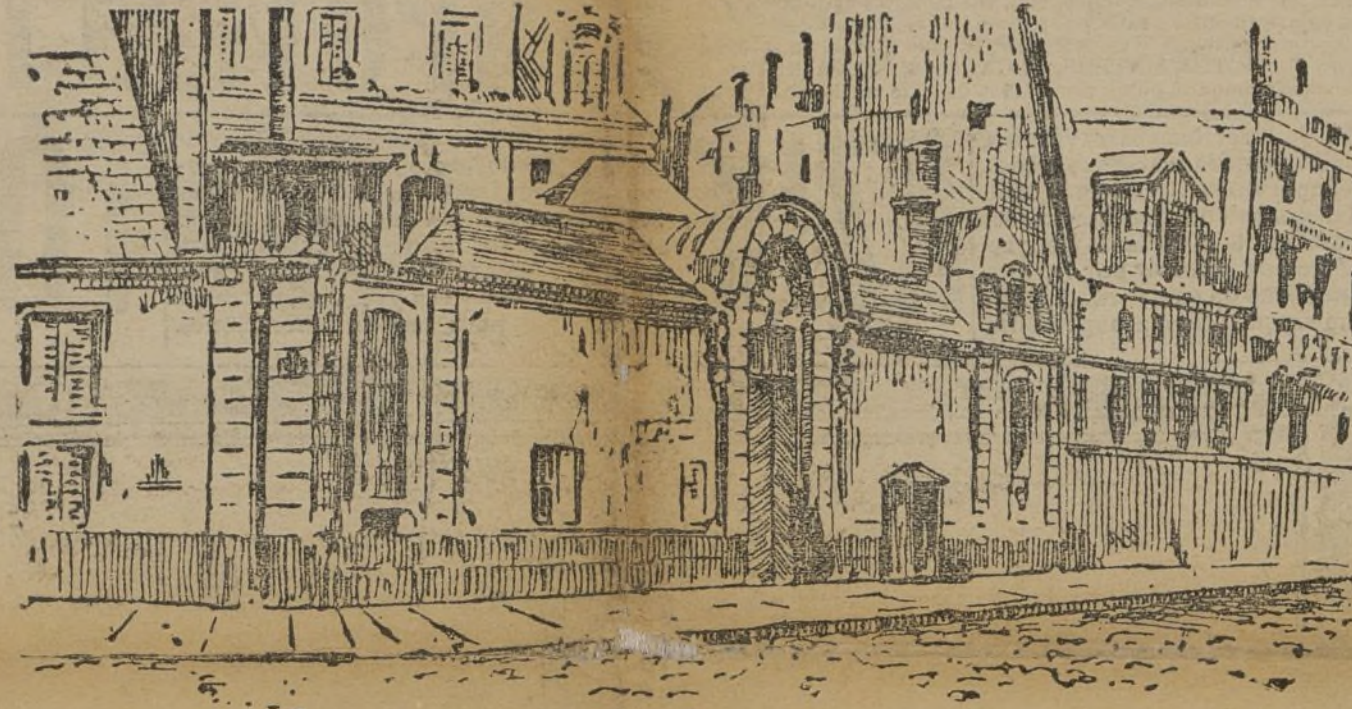
El día de ayer ha sido tranquilo, sin que se registrara más nota de alarma que la explosión de un petardo cerca de la estación de Villanueva en las inmediaciones del Parque central.

Anoche funcionaron todos los teatros, aunque sin gran concurrencia; se abrieron todos los cafés y se disminuyeron las fuerzas que prestan el servicio de vigilancia y retén en las calles y sitios céntricos.

El general Blanco ha dispuesto que tengan límite las contemplaciones tenidas con los elementos perturbadores, evitándose de esta suerte que se inaugure el nuevo régimen con medidas tristes.

PICHARDO.

Se ha puesto á la venta en el Salón del HERALDO el cuaderno 39 del PANORAMA NACIONAL



En el Hotel del Consejo de Guerra, uno de los edificios históricos de París por celebrarse en él, desde 1790, en los albores de la gran revolución francesa, los Consejos de guerra militares, ha terminado, con un folio absolutivo para el comandante Esterhazy, la cuestión promovida respecto á la pretendida inocencia del capitán Dreyfus.

De la prensa de París, donde tan extraordinaria emoción han causado los varios incidentes del proceso, reproducimos la portada del vistoso edificio, del que por más de cien años han salido tantos militares para la deportación ó la muerte.

NOCHES DEL ESPAÑOL

Estreno de Cleopatra

Larga fila de carruajes que comenzaba en la calle de Sevilla, y terminaba en las puertas del teatro Español, se extendía anoche por la calle del Príncipe á la hora en que estaba anunciado en el clásico coliseo el estreno del drama en cuatro actos y en prosa, que con escenas de Shakespeare y el título de *Cleopatra* ha escrito Eugenio Sellés.

No hay que decir después de esto, si el teatro estaba brillante, pues de aquellos carruajes y de otros que llegaban por la calle del Prado, salían muchas damas hermosas y ricamente ataviadas que fueron ocupando palcos y butacas de la elegante sala, que no podía estar más brillante cuando el sexto, rindiendo culto á las circunstancias, ejecutó la *Cleopatra* de Mancinelli.

Que había anhelado por conocer la obra, para evidente; que la expectación era grande, no se podía negar. No hay, por lo tanto, que enfadarse demasiado, como hacen algunos apreciables colegas de la mañana, con ese público que correspondió al llamamiento producido por el nombre del gran dramaturgo inglés, escrito en el cartel del teatro Español, y que si no entró de lleno ó no comprendió algunas de las situaciones de la obra, fué por esos disculpables incidentes que ocurren siempre en los estrenos.

Habían corrido tanto las localidades, dilataba de tal modo al ir al teatro, que todo esto predispone é influye en la actitud del público.

Entre éstos estaban anoche Echeagaray, Pérez Galdós, Núñez de Arce, Balar, Fernández Flores, el doctor Cortezo, D. Francisco Silvela, D. Juan Valera, Emilio Mario y otras muchas eminencias, y había también señores elegantes que decían picaramente en el primer entreacto:

—Me huele que aquí va á haber mucha sangre!

—¿Tú crees?

—Sí, ese Marco Antonio me parece muy bruto y ya verás como en el último acto mata á Cleopatra.

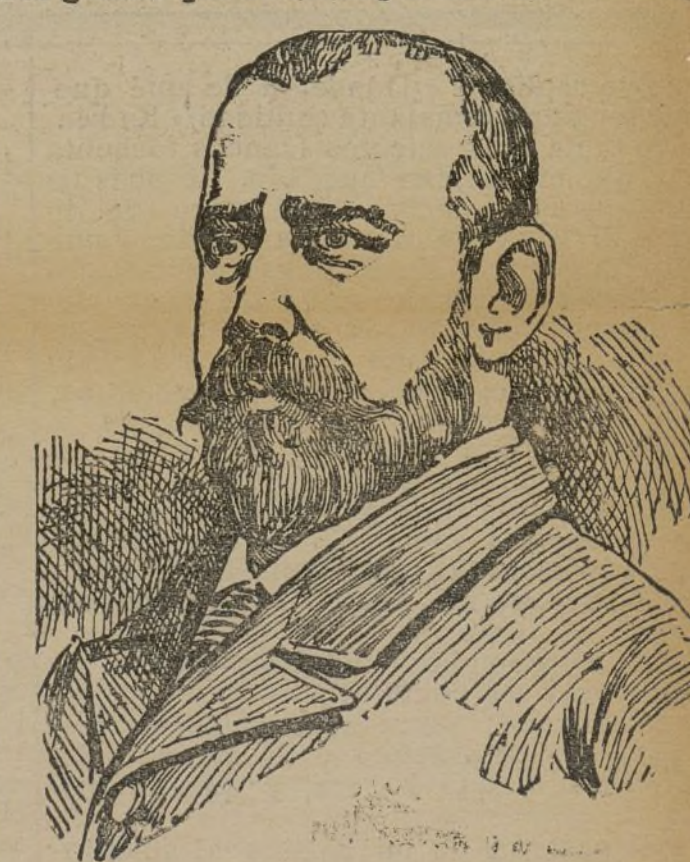
—¿Qué chispa tienes para adivinar argumentos!

—Es que se muy bien lo que son estas cosas del teatro.

Y uno y otro se quedaron tan satisfechos, deduciendo á flechar con sus gemelos á las bellezas que había en la sala.

Para el público verdadero, para el que va al teatro á ver y no se sirve, fué momento de verdadera emoción aquel en que, después de alzarse el telón, comienza la escena en que Eneobardo, para dar algunos antecedentes de la acción, cuenta como se vieron por primera vez Marco Antonio y Cleopatra, y describe maravillosamente aquella fastuosa solemnidad de Tarso en que el romano, al contemplar á la reina en su galera rodeada de todos los esplendores del lujo, del arte y de la belleza, se cree transportado al Empíreo.

Ya pudieron ver desde aquel momento los que saben apreciar estas cosas, que iban á pasar momentos deliciosos bajo el influjo de los tres genios que contribuyeron á la obra mag-



EL AUTOR DE LA OBRA

nífica de anoche. Plutarco, que proporcionó la primera materia; Shakespeare, que la engrandeció con su poderoso instinto dramático, y Sellés, que con el oro purísimo y la seda delicada que abunda en sus talaras, tejó la delicada labor que puso de relieve las bellezas del escritor insignie de Queronea y las del maestro de que con tan legítimo orgullo se ufana Inglaterra.

Dice Schlegel, hablando de los dramas de Shakespeare *Julius Cesar* y *Antony and Cleopatra*, que la verdadera dificultad del drama histórico consiste en que debe ser á un tiempo extracto conciso y un cuadro animado de la historia, y el gran dramático inglés, que viene casi siempre esta dificultad, no lo ha logrado enteramente en la última de las obras citadas, sin duda por los escollos inherentes á tan complicado asunto.

Murió como debió morir la hermosa reina de Egipto, que no quiso que Octavio la atase á su carro de triunfo, y estaba realmente imponente cuando, adornada con todas sus joyas, coronada con la diadema y cubierta con el manto real, cayó desplomada para unirse para siempre con su Antonio.

Vico, que estuvo en toda la obra muy en carácter, se manifestó el actor que siempre ha sido, en las escenas del tercer acto y, sobre todo, en la de la muerte.

Un aplauso muy sincero mereció el Sr. Perin, por la manera admirable como interpretó el papel del esclavo Dindamero. Donato Jiménez concienzudo y notable como siempre, y muy bien Cirera, Martí, Calle, y sobre todo la señorita Soriano y la señora Ruiz, cuyos papeles de amigas y confidentes de la reina son más difíciles de lo que parece.

Si el público elegante estuvo algo frío, ya se irá templando. Siempre que se presenten

romanos en la escena del teatro Español sucede lo mismo. ¿Quién no recuerda lo que aconteció en el estreno de *La muerte de César*, la hermosa tragedia de Ventura de la Vega?

Julian Romea, que desempeñó el papel de protagonista, tuvo que escribir un folleto. *Los héroes en el teatro*, para justificarse.

Ahora no hay que hacer tanto, bastará continuar representando *Cleopatra*, como ha sido representada la primera noche, aunque no sea posible complacer á una señora muy distinguida que quería que Marco Antonio y Cleopatra se casasen para evitar las escenas de la muerte, que la ataron los nervios.

KASABAL

Nuevo empréstito.

Sin ánimo de oposición ni siquiera de crítica, sino con el carácter no más de estudios sobre el último empréstito decretado con fecha 7 de este mes, creemos necesario, ó al menos útil, para conocimiento de Aduanas y para cuantos se preocupan de los intereses de la Hacienda, hacer públicas algunas observaciones que se derivan de la lectura del dicho decreto en relación con los contratos anteriores y con las leyes de que toman su fuerza.

Al examinar el decreto, advierte desde luego el menos versado en estudios financieros y jurídicos que por virtud de él se impone á los tenedores de una parte y al Tesoro de otra una verdadera novación de contrato.

Esta afirmación de que *se novata y cambia* el anterior contrato consignado en los títulos que corren de esta deuda, parecerá muy grave, y merecerá precalificación.

Si las nuevas cédulas que van á emitirse han de responder á la verdad de los hechos y á la verdad de los derechos que representan, no solo no pueden ser correlativas con las 1.200.000 ya emitidas, sino que deben hacerse títulos nuevos variando su redacción, y variar también, por medio de un cajetín los antiguos, ó cambiarlos por otros.

En efecto, el decreto varía las condiciones del contrato que los títulos representan principalmente en la condición más capital, en aquella esencialísima que fué origen de que el empréstito tuviera aceptación tan grande, condición que, por su trascendencia, dió nombre en el mercado al papel que le representa en la garantía hipotecaria de la renta del Estado que quedó afectada al pago de la amortización é intereses.

¿Se favorece al papel ya creado? ¿Se le perjudica?

Esta es cuestión que veremos luego. Lo indudable es que se le cambia.

Lo indudable es que donde los títulos en circulación dicen que se aplicarán al pago de intereses y amortización los productos de la renta de Aduanas, debe decirse que se aplicará, no solo la renta de Aduanas, sino el impuesto especial sobre aguardientes, alcoholes y licorosos, el impuesto sobre el azúcar de producción extranjera y ultramarina y el impuesto sobre artículos coloniales.

Y no es que pueda comprenderse todos estos en la palabra *renta de Aduanas*, como típicamente indica el preámbulo del decreto, porque no solo lo impediría el Diccionario de la Lengua, sino todo el tecnicismo ya consagrado de un modo preciso por las leyes de presupuestos, que consideran estos otros impuestos como rentas ó contribuciones diferentes en la sección de Contribuciones indirectas, y tan distintas de las rentas de Aduanas, que algunas de ellas, como los derechos del azúcar, son solo una parte de otro impuesto especial, van englobados con lo que se cobra, para la azúcar de producción peninsular fuera de las aduanas, y por cierto disminuyen rápidamente por la protección enorme que se da á las fábricas peninsulares de remolacha.

Así en la práctica, el Banco no retenía ni podía retener hasta ahora el producto de estos impuestos para el pago de las Aduanas, y ahora tendrá que hacerlo.

Y tendrá que hacerlo en cumplimiento del artículo 3.º del decreto último, que es muy diferente del artículo correlativo del decreto en que se fijaron las bases del empréstito primitivo.

De traducir en cifras matemáticas lo que este cambio, esta novación de contrato representa, se encarga el mismo preámbulo del decreto al razonarlo.

Ateniéndonos á ellas, resulta que, mientras las 600 millones existentes de deuda de Aduanas tenían como garantía para los 92 millones anuales que cuestan de intereses y amortización, 125 millones á que asciende lo recaudado en 1896 á 97 por renta de Aduanas; ahora, aumentando sólo á estos 125 millones 22 millones que dieron en el mismo año los impuestos hoy añadidos, han de servir como garantía á los 200 millones que se crean.

¿Es la proporción igual?

¿Tan no lo es, que si siquiera llegan los 22 millones aumentados como garantía á los 30 que importa el servicio de intereses y amortización de estos 200 que se aumentan al empréstito.

Esta cuenta es tan fácil, que no requiere logaritmos para ajustarla.

Podrá decirse que la operación de crédito ha sido impuesta por la necesidad de recursos y los gastos de la guerra.

Esta es cuestión en que no hay que entrar ya, dado que el empréstito es ley, y teniendo en cuenta la triste herencia que el partido conservador dejó abintestado en manos del Sr. Puigcerver.

Todo lo relativo á la conveniencia del empréstito como operación financiera es cuestión opinable.

Lo que no lo es y resulta grave en el terreno jurídico, es que en el artículo 1.º del decreto se diga que «las 400.000 obligaciones que se crean tendrán iguales condiciones que las 1.200.000 ya emitidas», afirmación que no es, por desgracia, exacta.

Lo que tampoco resulta admisible es que los nuevos títulos que se crean tengan redacción igual que los anteriores cuando se ha alterado la ley del contrato, ni que los mismos títulos ahora en circulación sigan como están, sin que se cambien por otros ajustados á la verdad de los hechos y del derecho, ó al menos se imprima en ellos, con la imposición de un cajetín, la variación hecha en sus garantías.

No precisa el decreto nada sobre un punto esencial, tanto bajo el punto de vista financiero como bajo el jurídico: el relativo á la amortización de las aduanas nuevas.

¿Se harán para estos 200 millones, que en realidad constituyen una emisión nueva, sorteos especiales de amortización?

Así debe hacerse, considerándolas como una emisión completamente distinta.

De otro modo vendrían á perjudicar notablemente á las anteriores, que estando ya notablemente rebajadas en número, después de un año de existencia, por varios sorteos trimestrales, verían disminuidas sus probabilidades de salir amortizadas al sumarse en el bombo con las 400.000 nuevas, de las que no está amortizada ninguna.

Además, si no se hacen sorteos distintos, resultarán amortizadas las nuevas aduanas en siete años nada más, ó tardarán las antiguas aduanas nuevos años en amortizarse.

Por todo esto, para que no resulte una lotería desigual, habrá que tratarlas las nuevas aparte para todo lo relativo á la amortización.

Pero entonces, ¿cómo van á ser iguales los títulos que para ellas se imprimen? ¿Cómo se va á decir en ellos, como dicen los hoy en circulación, «que la amortización se verificará por sorteos, á contar de 15 de Febrero de 1897»? ¿Cómo van á llevar al dorso los mismos cuadros de amortización?

¿Cómo podrán ser correlativos en su numeración títulos tan distintos en sus plazos de vencimiento?

El decreto no resuelve estas cuestiones. Seguramente que las Cortes en su día darán su aprobación al decreto que las necesidades de la Hacienda han obligado á dar al señor Puigcerver comprometiéndole varias rentas perfectamente distintas de la de Aduanas.

Mas por lo mismo que esta sanción se ha de obtener, no había por qué dar por resuelta en el decreto la cuestión legal que resulta de la ley de 11 de Junio de 97 en relación con la de 10 de Julio de 93.

Esta autorizaba al Gobierno á «usar de la garantía especial de alguna renta ó contribución.»

No dice de algunas en plural, no dice de varias distintas que es lo que se hace en el decreto. Había naturalmente muchas razones financieras y jurídicas para limitar á una sola renta la autorización cuando se hizo la ley.

Como todo esto pudo dar lugar á disensiones, era natural legitimar en el preámbulo del decreto la interpretación extensiva que se daba á esta ley de autorización.

Esto también interesa al Tesoro y á los mismos tenedores del papel nuevo que se preocupen de la legalidad de la emisión.

Otra cuestión grave, ya indicada en un artículo anterior mio, es la relativa á la intervención que el nuevo Gobierno habanero, en su título en 1.º de Enero, tiene que tener en la aceptación por el Tesoro de aquella isla del anticipo á que se destinan los 200 millones que van á crearse.

Por unos nombramientos de magistrados hechos desde Madrid después de constituido aquel Gobierno, han surgido protestas.

No podrán surgir, con el exceso de celo natural en una personalidad, en un poder naciente, de que por un decreto que lleva fecha de siete de Enero, se diga que «el Tesoro de Cuba recibirá las sumas que produzca la negociación en concepto de anticipación del Tesoro de la Península, y liquidará la operación reintegrando las anualidades de intereses y amortización que se satisfagan en la forma y tiempo que el Gobierno determine.»

¿Cómo ha podido decirse esto, que es la copia exacta del artículo del empréstito primitivo de Noviembre de 1893, en Enero de 1898?

¿No hacía falta para adquirir esta obligación, la aquiescencia del Gobierno cubano?

¿Pueden crearse ya estas obligaciones de reintegrar, por lo que decida y determine el Gobierno de Madrid?

El preámbulo del decreto anuncia solemnemente que los nuevos títulos habrán de sufrir una transformación, convirtiéndose en valores más permanentes.

Es esta una advertencia leal que tiene extraordinaria importancia.

Cuando el decreto lo hace tendiendo razones ó al menos motivo para creer necesaria esta nueva novación de contrato.

Lo que no hemos podido comprobar es que esto se indique ya en los decretos de emisión y de ampliación dados antes, como afirma el decreto de ahora.

Leýendolos detenidamente no hemos encontrado esta amenaza de que pudieran cambiarse las condiciones del papel de aduanas que se emita.

Esto hubiera comprometido mucho el éxito de aquel empréstito.

Termino estas modestas indicaciones, dirigidas, más que al Sr. Puigcerver, á los técnicos que le habrán ayudado á confeccionar el decreto y el empréstito.

No las inspira el deseo de crear dificultades, sino el deber piadoso de indicar las que pueden surgir si por olvidarse de derechos creados en contratos anteriores, y por no atender á la realidad, cuya fuerza es tanta que no pueden vencerla decretos ministeriales, van surgiendo más adelante agravadas cuando no haya, como ahora, facilidades para atenderlas y enmendarlas.

JUAN J. GARCÍA GÓMEZ.

EL PROCESO ESTERHAZY

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

PARIS 14.

Un grupo de estudiantes se ha dirigido en manifestación á la rue Montmartre, y deteniéndose ante la redacción del *Intransigent* han prorrumpido en gritos de ¡Abajo Zola! ¡Abajo Scheurer-Kestner!

La policía intervino dispersándolos y haciendo varias prisiones, resultando algunos de los estudiantes contusos.

PARIS 14.

Se ha verificado en el bosque de Vincennes el duelo de los abogados Hesse y Oster.

El arma elegida fué el sable, y al primer asalto, Hesse resultó herido en una mano.

A pesar de esto el lance continuó.

En el tercer asalto, Oster resultó herido en el brazo, y en el quinto, los dos adversarios, hiriéndose simultáneamente en el brazo derecho, sobreviniendo luego caballerosa reconciliación.